

Mi nombre es Melvin Orellana, soy profesor e ingeniero en electrónica; en el año 2013 tuve la dicha de obtener la prestigiosa beca MONBUKAGAKUSHO en el programa “Teacher Training Program”; esta beca es otorgado por el gobierno de Japón a través de sus embajadas alrededor del mundo.

¿Qué me motivó a aplicar a la Beca MONBUKAGAKUSHO?

Japón es un país con una de las culturas más maravillosas en todo el mundo; la tecnología, la educación, la robótica, los valores, son áreas que muy desarrolladas en país. Mi área es la electrónica, siendo Japón un pionero de la electrónica y la robótica a nivel mundial, Japón es el país perfecto para ir a desarrollar investigaciones en esas áreas. Por otro lado, el programa de Beca MONBUKAGAKUSHO, es de los pocos (o quizá el único), que cubre el 100% de gastos de la beca (incluyendo boletos de avión, manutención, gastos universitarios, entre otros).

Vivir y estudiar en Japón ha sido la experiencia más maravillosa que me ha pasado en la vida, no sólo por tener la posibilidad de aprender un nuevo idioma y conocer otra cultura, sino también por la oportunidad de compartir experiencias con otros estudiantes internacionales.



Es difícil resumir las experiencias vividas durante 18 meses. Es muy difícil vivir lejos de la familia (15 horas de diferencia horaria, más de 15,000 km de distancia, más de 18 horas de vuelo); sin embargo, el sacrificio vale la pena. En los primeros 6 meses después de arribar a Japón, estudié el idioma japonés en la universidad de Osaka (sus tres campus son 10 veces más grande que la universidad Nacional de El Salvador); estudiar lo básico del idioma japonés se convirtió en uno de los mayores retos de mi estancia en Japón, pues la lectura y la escritura del idioma japonés lo convierten en uno de los idiomas más difíciles en el mundo; sin embargo, vivir y compartir con otros estudiantes japoneses hace que el aprendizaje sea más rápido. Durante esos 6

meses en Osaka, viví en dormitorios destinados para estudiantes extranjeros, con los cuales compartimos experiencias culturales de nuestros respectivos países; al mismo tiempo tuve la oportunidad de conocer algunas de las ciudades más hermosas e históricas de Japón (Kyoto, Nara, Kobe, Okinawa, Okayama entre otras).

Después de vivir y estudiar por 6 meses en la ciudad de Osaka, me mudé a la ciudad de Wakayama para realizar durante 1 año mi investigación en la Universidad que lleva el mismo nombre; durante ese tiempo tuve la oportunidad de ayudar a mi profesor supervisor en la organización de una competencia de robots que juegan futbol, los participantes de estas competencias eran estudiantes de tercer ciclo; también tuve la oportunidad de asistir a una competencia de lanzamiento de cohetes, los participantes de esta competencia también eran estudiantes de tercer ciclo. Estas competencias, son muy famosas en Japón, primero se realizan competencias a nivel regional, luego los campeones regionales compiten para sacar el campeón nacional; éste campeón representa a Japón en las competencias que se realiza a nivel mundial cada año. También, tuve la oportunidad de visitar algunas escuelas en Japón para interactuar con los estudiantes y mostrarles, tanto a ellos como a los docentes un poco sobre la cultura de nuestro país.



Paralelamente a todas estas actividades, trabajé en dos proyectos de investigación; el primero de ellos fue, el diseño y construcción de un pequeño vehículo controlado desde un celular o Tablet con sistemas operativo Android, utilizando comunicación bluetooth; para ello tuve que diseñar tanto la parte estructural y electrónica como la aplicación (apk). El segundo consistió en el diseño de un pequeño robot resuelve laberintos. Ambos proyectos fueron patrocinados por la facultad de Educación de la universidad de Wakayama; para poder desarrollar ambos proyectos, la universidad me facilitó un laboratorio, el cual estaba abierto las 24 horas al día, los 365 días del año (como

todos los laboratorios de investigación, en todas las universidades de Japón).

Gracias a este programa de beca, pude optar a ser director académico de una Institución Educativa Católica, al mismo tiempo estoy trabajando como catedrático universitario en el área de electrónica. La experiencia en este programa de beca también me ha servido mucho en mi campo de trabajo, pues me ha permitido compartir los conocimientos adquiridos durante mi estancia en Japón con docentes tanto de la institución donde trabajo como de otras instituciones educativas. Además, me ha permitido transmitir valores culturales y morales de Japón (el valor del tiempo, la limpieza, el orden, la responsabilidad, etc.) con mis estudiantes, compañeros, amigos y familia.

Agradezco a Dios, al gobierno de Japón por brindarme una oportunidad como ésta, y a mi familia por apoyarme siempre. Invito a todos las personas que deseen hacer realidad el sueño de ir a estudiar a Japón a que no dejen pasar esta oportunidad única y que les aseguro, les cambiará su vida para siempre.



*“La educación es nuestro pasaporte para el futuro, porque el mañana pertenece a la gente que se prepara para el hoy” – Malcolm X.*